

Jaime Siles, *Un Eliot para españoles*, Sevilla, Athenaica, 2021, 210 págs.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.12.2021.LXIX-LXXI>.

Jaime Siles (Valencia, 1951) es creador de una amplia y reconocida obra poética. Paralelamente lo es también de una sólida investigación en diversos campos de su especialidad universitaria (es catedrático de Filología Latina y director del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valencia) como la epigrafía prelatina de la Península Ibérica o la poesía clásica greco-latina, pero igualmente es un sobresaliente ensayista en temas como la poesía y la pintura del Siglo de Oro español, la poesía europea contemporánea, la poesía hispanoamericana o la teoría de la traducción. En la línea de sus estudios sobre poesía contemporánea europea hay que situar este último trabajo suyo, *Un Eliot para españoles*.

Desde el comienzo de este libro, Jaime Siles manifiesta que no es un libro sobre Eliot, sino un “Eliot para españoles”. Y llegados a la página 140 (de las 174 de texto, a las que hay que añadir 36 páginas más de notas a doble columna y de una letra minúscula, prohibitiva para lectores de cierta edad, lo que indica la reciedad y la disciplina del trabajo), insiste: “como dije en el inicio, este no es un libro sobre Eliot [...] sino «un Eliot para españoles».”

¿Qué ha sucedido en las páginas que van del inicio a la ciento cuarenta? Pues que Jaime Siles ha mostrado, en un discurso de gran coherencia, de aliento ininterrumpido y muy bien hilvanado, un conocimiento extraordinario sobre el pensamiento crítico de Eliot, destacando los que han sido durante casi un siglo los problemas, el ideario y el canon que ha ocupado e interesado a la poesía europea y española, por la trascendencia crítica y poética del pensamiento del propio Eliot. Todo ello enmarcado en la crisis de la conciencia moderna, en el cataclismo del espíritu vivido por la sociedad occidental en el periodo de las dos guerras mundiales.

Jaime Siles plantea sucesivamente en su ensayo todos y cada uno de los temas que ocupan la crítica de Eliot a lo largo de sus años de desarrollo (que es el mapa de los propios intereses de Eliot como poeta): su evolución, en unos temas; su obstinada voluntad de no evolución, en otros; sus límites también. Todo ello con documentadísimas referencias siempre a sus ensayos, a sus conferencias, a sus cartas. Todo en una reflexión ininterrumpida, en la

que el desarrollo de la reflexión sobre Eliot viene claramente marcada por los intereses tanto del crítico como del poeta Siles.

Aunque nos insista Siles en que este no es un libro sobre Eliot al modo que “pueden serlo muchos otros, escritos por eminentes y sabios anglistas” (página 140), la evidencia muestra que este sí es un ensayo sobre Eliot poeta, sobre Eliot crítico y sobre Eliot pensador; en un recorrido por gran parte de su crítica, de su teoría literaria, que nos lleva a la música de la poesía (a la consideración del verso y de la métrica), a la estructura de la obra, a la función del arte como orden que permite entender la realidad. Así que el libro, en realidad, está a la altura de cualquiera de los que ofrecen esos anglistas supuestos a los que se refiere Siles, pero efectivamente es algo distinto, no solo por estar dirigido a un público español, sino (aún más importante, según mi humilde opinión), por ser la lectura (personal pero sólidamente documentada) de un poeta español, que también es crítico, interpretando el pensamiento crítico de un muy destacado poeta anglosajón y de gran influencia en la poesía del siglo XX.

Con su olfato de poeta, Siles ve que entre la crítica y la poesía de Eliot hay continuos vasos comunicantes. Ataca interpretativamente lo que considera puntos clave de la modernidad en poesía, de las necesidades que impone una poesía que quiere ser de su tiempo; algo que el mismo Siles vive en cada nuevo libro de poemas que escribe (como bien sabemos sus lectores). Se detiene en el yo moderno, en el carácter dramático de la poesía contemporánea (el monólogo dramático, la polifonía poética), en el problema de la originalidad (clasicismo frente a romanticismo), en la técnica del verso (el verso blanco), en el coloquialismo en poesía, en la música de las palabras y el significado que está en la música.

En esta reseña, sin duda, nos vamos a situar en la línea de pensamiento de Eliot, si reconocemos estar mucho más interesados en lo que un poeta dice sobre la poesía (en las poéticas de los poetas) que en lo que ha dicho de ella cualquier crítico que no es poeta. De ahí el interés especial que despierta este ensayo. Aquí tenemos un ejemplo sobresaliente. Este *Eliot para españoles* es la reflexión y la intuición, unidas, del poeta Siles, del poeta y crítico Siles, que surgen de la obra poética y crítica de Eliot. Un diálogo de intereses. Todo queda entre poetas.

Eliot poeta y crítico tuvo una gran trascendencia en la poesía española de los años 50 del siglo XX a través de Jaime Gil de Biedma, que tradujo parte de su obra crítica. En la distancia, Cernuda. Las generaciones posteriores bebieron de los problemas y los cambios que el conocimiento de Eliot trajo a

la poesía española. Jaime Siles es un privilegiado testigo de ello y lo aprovecha en este texto.

Casi las últimas 30 páginas del ensayo están dedicadas a los dos grandes poemas de Eliot (*The Waste Land* y *Four Quartets*) y Siles habla de ellos desentrañando el bosque de dificultades que representan. Digamos que es la apoteosis del ensayo, para lo que nos ha preparado todo el desarrollo reflexivo anterior. Lo que estábamos esperando durante todas las páginas previas que desentrañan los problemas básicos del pensamiento del crítico-poeta Eliot. Ahora todo aparece plasmado en sus versos. Y contamos con el privilegiado dedo indicador, escudriñador de Jaime Siles, como lector, poeta y crítico.

Se corona el ensayo con la receptividad que Eliot tuvo en dos de nuestros mayores poetas del siglo XX en lengua española, Juan Ramón Jiménez y Pablo Neruda. En estas últimas páginas también aporta Siles importantes datos de influencia. En el primero de ellos, nuestro andaluz universal, indica Siles la eliotiana forma deshilvanada, caótica y llena de referencias de su poema *Espacio*. En Neruda, aunque con un pensamiento tan diverso al de Eliot, sabiamente nos señala también Siles algunas coincidencias temático-formales de *Residencia en la tierra*.

Concluamos haciéndonos eco de las palabras que aparecen en la contraportada del libro: este no es solo un ensayo literario, representa una reflexión sobre los problemas de la cultura de nuestro tiempo, en la que conceptos como tradición o educación clásica han perdido su vigencia.

DAVID PUJANTE
Universidad de Valladolid
david@fyl.uva.es